

La mirada de entomólogo de **Charles Baxter** recorre en esta lograda novela todas las posibles formas del amor

Sueño de una noche del Medio Oeste

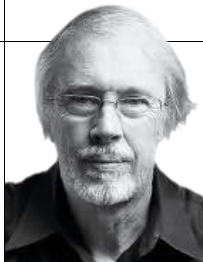
por **CARMEN DE PASCUAL**

Se dice que en la Gran Novela Americana hay siempre un observador que, con su mirada, retrata el sueño americano y sus grietas. Por eso estamos ante una de ellas o, mejor, ante una pequeña gran novela americana, en la que algo muy grande (el amor, cómo lo buscamos, cómo nos atraviesa) se analiza con lupa de entomólogo por Charles

Baxter (Minneapolis, 1947) a través de historias pequeñas e interconectadas, en ese juego, tan habitual en sus libros en el que se convierte en una especie de notario al que hubieran permitido un asiento de primera fila en sus vidas, sus amores y en la perseverancia con que los persiguen.

Un encuentro casual durante un paseo en una noche insomne de verano da pie a esta sucesión de monólogos, estructurados como una obra de teatro. Como en aquel verso de *El amor después del amor* de Derek Walcott, lo que sigue es una invitación a celebrar la vida porque «en verdad, sólo hay dos realidades: la de quienes están enamorados o se quieren y la de quienes están fuera de eso».

Siempre es difícil acotar el amor; parece más un catálogo, un menú de opciones en el que cada persona compone su propia versión:



CHARLES BAXTER **EL FESTÍN DEL AMOR**

Traducción de Celia Filippetto. Libros del Asteroide. 344 páginas. 22,95 euros. Ebook: 11,99 euros.

generosidad, persistencia, complicidad, ternura, compromiso, curiosidad, sexo, fidelidad, insatisfacción, alegría, miedo, esperanza. Y en ese catálogo, Baxter no necesita de manifiestos al contrario, se adelanta a los planteamientos contra el amor romántico.

Quizá porque esos conceptos la sobrevuelan todo el rato, algunas referencias filosóficas salpican la novela. Sirve a estos efectos, lo que Hannah Arendt escribió en su tesis sobre el concepto de amor en San Agustín: el amor como conflicto, el amor como oposición del deseo que provoca y del temor que acompaña la posibilidad de su pérdida, el amor como fuente de frustración, «el bien que el amor anhela es, en suma, la vida, y el mal que el temor huye es la muerte». Y todos los personajes de Baxter concuerdan en, a pesar de todo, querer vivir.